

Dejó su trabajo en una agencia de publicidad para montar su propia empresa de catering. Ahora, durante un mes, está haciendo prácticas en el restaurante Coque.



‘ARRIESGUÉ Y... gané’

Tres mujeres valientes nos explican cómo formularse las preguntas adecuadas, apostar por lo que realmente se quiere y reinventarse para adelantarse a los demás puede cambiar una vida para bien.

texto _ Mavi Consentino & fotos _ Susana Girón y Kris Ubach

DE LA VIUDA CLICQUOT, Barbe-Nicole Ponsardin, se dice que es la primera gran mujer de negocios de la historia. La Gran Dama del Champán tomó una de las decisiones más importantes de su vida en 1813. Tenía en su bodega el champán de la legendaria cosecha de 1811; la Rusia de los Zares habría matado por él, pero el comercio internacional estaba bloqueado a causa de la guerra y la viuda estaba a punto de ir a la ruina, dando la razón a aquellos que desconfiaban de la capacidad de una mujer para ponerse al frente de una empresa. En un último golpe de astucia, Clicquot sacó sus botellas del país por mar. Cuando se rompió el bloqueo fue la primera en llegar a Rusia, con semanas de ventaja sobre sus rivales. Así empezó la leyenda del champán de la Viuda Clicquot, uno de los más caros del mundo. Porque arriesgó y ganó. En sus últimos años, escribió una carta a su nieto en la que decía: “El mundo está

en perpetuo movimiento. Hay que actuar con determinación y exactitud, y dejar que la inteligencia dirija tu vida. Actúa con audacia". Hoy en día, muchas otras mujeres valientes ponen sobre la mesa su corazón y su vida para obtener lo que realmente quieren. Gina, Núria y Rosa son tres de ellas, y el ejemplo de que merece la pena luchar por un sueño.

Una vocación latente

Núria Arnau (27 años) ejerció durante varios años como ejecutiva y directora de cuentas en una agencia de publicidad de Barcelona. No era un trabajo que le desagradara, pero un día tuvo un momento revelador y vio claro que no era a lo que quería dedicar su vida. "Hice un máster de crecimiento personal y liderazgo. Fue el detonante. Durante uno de los seminarios me preguntaron cuál era mi sueño y sin dudar dije que abrir un restaurante. Fue como si me saliera de dentro", recuerda. En realidad, su sueño siempre estuvo ahí. Núria, que creció en un pueblecito de Lérida, recordaba entre sus momentos más felices los que pasaba en la cocina con su abuela, la "padrina" como ella la llamaba, elaborando platos como la cazuela de caracoles con espinacas. Lo que más le gustaba en la vida era cocinar. ¿Cómo no se había dado cuenta? Siguiendo momento clave. En el máster, el profesor preguntó a los alumnos cómo se veían en los próximos meses. Núria, otra vez fiel a sus resortes automáticos, respondió: "Viajando sola". No todo el mundo es capaz de formularse las preguntas clave en su vida, pero, después de aquello, la de Núria ya no pudo ser igual. En

"Me preguntaron cuál era mi sueño y yo dije, sin dudar, que la cocina. Aquello marcó un punto y aparte en mi vida"

septiembre de 2011 se fue de la empresa y emprendió un viaje de diez meses por Asia y Oceanía, con Bangkok como punto de inicio y final de circuito. No era puro ocio. Durante el viaje fue recorriendo escuelas de cocina: Tailandia, Camboya, Laos, Nueva Zelanda... Lugares exóticos que olían de otra manera. Y, sobre todo, sabían de otra manera. En Australia probó sus alas e hizo su debut profesional, que consistió en cocinar para una familia durante dos meses a cambio de alojamiento. "Estuve en un pueblo pequeño, con mucho tiempo libre para pensar. Allí decidí que lo que realmente me encantaba era cocinar para los demás en su casa", recuerda. Así nació Amor Cuinat (Amor Cocinado), su empresa de cocina a domicilio.

La cocina de Núria no se parece ya a la de su abuela. Tiene los aromas y sabores de sus viajes, la cocción de sus propios sentimientos, la valentía de quien se sabe



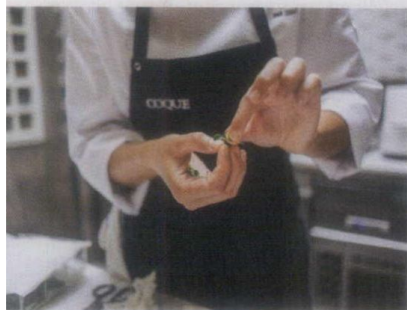
NÚRIA ARNAU (cocina a domicilio)

Un máster sobre crecimiento personal cambió su vida. Allí reflexionó sobre lo que realmente quería hacer y dejó su carrera para dedicarse a la cocina. "Lo que visualicé se ha ido cumpliendo".

en el camino correcto. Desde que lo emprendió no han parado de pasarle cosas buenas. La última, ganar un concurso y ser seleccionada para un *stage* de un mes en el Coque, el restaurante de Mario Sandoval, reconocido con una estrella Michelin. Y todo indica que este es el inicio del camino.

Reinventarse, a su estilo

Los que se arriesgan suelen destilar confianza, la sensación de que nada malo puede pasarles. "La gente me dice que todo me va siempre bien, pero yo creo que es cuestión de ir por algo y mantenerse positiva", explica Gina Carreras. A los 31 años, esta diseñadora acaba de sacar su segunda colección de bolsos, un reflejo fiel de sí misma. Cada uno en su estilo, sus diseños emanan una creatividad que es genética (su tatarabuelo es el músico Enrique Granados), una elegancia que rehúye la ostentación (lujo auténtico, sin necesidad de aparentar) y materiales de gran calidad pero que en ningún caso proceden de animales explotados (es vegetariana y colabora con una protectora). Gina está cumpliendo un sueño, pero en el camino podría ▶





**GINA CARRERAS
(diseña bolsos)**

Está convencida de que el optimismo puede ser un gran motor para materializar los sueños. El suyo ha sido crear una marca de bolsos elegantes y de gran calidad sin ser clásicos ni ostentosos. "El mercado ruso no es para mí", define

¿QUIERES ARRIESGAR?

Miguel Gil, presidente de la Asociación Española de Coaching, explica cómo son quienes arriesgan.

"En nuestro interior, todos sabemos lo que queremos hacer en la vida, pero no todos estamos dispuestos a comprometernos con ello. Ahí está la diferencia.

1. Los valientes se atreven a preguntarse sinceramente sobre qué quieren ser y qué quieren hacer.

2. Pero, sobre todo, no se asustan cuando descubren la respuesta y el precio que deben pagar para cumplir su sueño. Por si hay dudas, éste casi nunca es económico.

3. No se autoengañan ni se sabotean. La mayoría de nosotros construimos excusas muy racionalizadas para no cambiar de

profesión o romper con una relación poco satisfactoria ("Soy demasiado mayor" o "Le debo mucho").

4. Cuando las cosas se ponen difíciles, los intrépidos se agarran a la imagen de su objetivo y a la confianza en sus propias fuerzas. Suele ser lo que les ayuda a levantarse una y otra vez".

haber tirado la toalla un par de veces. Ella siempre tuvo en su interior una diseñadora. "De pequeña, enfermaba de anginas una vez al mes y aprovechaba para 'customizar' toda mi ropa, y también la de las muñecas", recuerda. Pero a los 19 años se quedó embarazada y su intención de estudiar moda se aplazó. Lejos de desanimarse, decidió saborear el giro que había dado su vida. "Me salió la oportunidad de trabajar en una guardería. Me fue genial, porque podía

pasar mucho tiempo con mi hija y también independizarme económicamente", recuerda. Gina tiene a quién parecerse. Su abuela es Encarnación Domènech, una mujer pionera que creó una mítica marca de ropa de baño, Kuny, conocida sobre todo por vestir a las participantes en el certamen de Miss España. "Soy igual que ella, una rebelde para todo. Es mi referente, mi inspiración y mi modelo a seguir. Ser una emprendedora y crear ropa de baño no significaba lo mismo en su época que en este momento. Y ahora, a los 90 años, sigue siendo fantástica. Hasta hace poco esquibaba, el año pasado se fue de viaje a la India y ella es quien representa a la empresa en Cannes, porque es quien conoce a todo el mundo", explica. Su abuela y su padre estuvieron encantados de que Gina se pusiera a trabajar con ellos hace cuatro años, después de acabar sus estudios de diseño en el IED de Barcelona. "Mi padre se fiaba mucho de mí y me dejaba hacer. Me iba equivocando y fui aprendiendo con cada error", confiesa. Meticulosa y genial, lideró la reinención de Kuny. "En una empresa familiar llega un momento en que acabas haciendo de todo. Creé la marca de nuevo, gestioné cuentas y talleres... Más o menos, lo que después hice con mi empresa", explica. Porque cuando parecía tener lo que siempre quiso, Gina lo arriesgó todo para crear su propia marca de bolsos. "Quería tener algo mío y tuve la suerte de contar con el apoyo de mi madre y de su pareja. Con-

"Me iba equivocando y fui aprendiendo con cada error, hasta que creé mi propia empresa".





ROSA QUINTANA
(ha montado una papelería)
La crisis estuvo a punto de llevarla a la ruina, pero ella lo apostó todo a una carta. Vendió la casa familiar para comprar una gran papelería: "Hay que adaptarse a todo y reinventarse".



Ayudas para emprendedores

TENER UNA IDEA, GANAS O PRESUPUESTO NO LO ES TODO. HACE FALTA CONCIENCIARSE PARA EL CAMBIO. ESTOS LIBROS TE ECHAN UNA MANO.

Ellas se han arriesgado, pero arriesgar no significa ganar. Hace falta todo un trabajo personal para triunfar. Una parte de ese trabajo se puede aprender leyendo.

PENSAR MEJOR. El proceso de cambiar la manera de pensar y aprovechar mejor nuestro potencial es como ir subiendo una escalera. Esta es la imagen de partida de *Los 88 peldaños del éxito* (Colección Alienta, 14,95 €), de Anxo Pérez, un libro

prologado por Pablo Motos que es un éxito de ventas.

EL PROCESO DE TOMA DE DECISIONES, en la vida y en el trabajo, es el tema de *Decídete* (Planeta de Libros, 12 €), de Dan y Chip Heath. La caída de Kodak o el relato inspirador de un superviviente de cáncer nos sirven de guía.

ADELANTARSE. *¿Quién se ha llevado mi queso?* (Empresa Activa, 8,50 €), de Spencer Johnson, es un clásico que nos recuerda que todo está en permanente cambio y que hay que adaptar las fórmulas.

MANOS A LA OBRA. *Tu empresa secreta. Ideas para desarrollar proyectos personales y profesionales* (Empresa Activa, 29,95 €), de Carlos Rebate y Santiago Gutiérrez Gómez, una guía completa, amena y útil.

fiamos en ti, me dijeron. Ahora, mi madre es mi socia y una gran aliada, porque tiene un sentido innato del gusto", comenta.

De la música a las letras

Las valientes superan sus miedos y se adaptan a las circunstancias reinventándose una y otra vez, siempre en constante movimiento. Rosa Quintana (56 años) no quiso resignarse a ver caer el negocio al que había dedicado toda su vida. "O nos arriesgábamos o nos íbamos a pique", sentencia. En una última jugada, Rosa vendió la casa con piscina en la que crió a sus tres hijos y apostó por abrir una nueva papelería en la popular Ronda de Valencia de Madrid. En unos meses, triplicó sus ventas. Rosa es una referencia para su sector y preside la asociación de Vendedores de Prensa de la Federación de Madrid. Ella y su marido Manolo llevan 35 años viviendo y trabajando juntos. Empezaron regentando una tienda de discos en

Cuatro Caminos. "El mercado musical sufrió una gran crisis. Cuando la cosa empezó a ir mal, en el año 2000, decidimos meternos también en la prensa y buscar un nuevo local", cuenta. Unos años después, volvieron a cambiar de espacio para ofrecer también libros. Pero a pesar de trabajar con mucho ahínco, la pareja sufrió los efectos de otra nueva crisis económica, esta vez global, en 2008. "Teníamos mucho dinero invertido en discos y CD. Nuestra deuda llegó a los 80.000 euros y nosotros habíamos llegado a una edad en la que nos sería muy difícil encontrar un trabajo", revela. La familia lo

"O nos arriesgábamos o nos íbamos a pique. Renovarse continuamente es la clave"

apostó todo a una carta y vendió su casa. "Mi hija, la única que aún vive con nosotros, pasó de tener una habitación de 55 metros cuadrados con vestidor, a una pequeña habitación en nuestro piso de alquiler. Pero es feliz porque nos ve felices y nos ha apoyado en todo. Cuando las cosas se ponen difíciles, el soporte de la familia es imprescindible para tirar adelante", asegura. No era el mejor momento para vender una casa, pero, con el dinero, Rosa y su marido abrieron la mejor papelería que se podían permitir el 1 de mayo de 2014, Día del Trabajo, toda una declaración de intenciones. "Ahora estamos encantados, buscando siempre cosas nuevas que ofrecer, regalos y objetos que no se encuentran en todas partes, porque renovarse continuamente es clave", señala. Hace unas semanas que debutaron en Facebook y en Twitter. "No podemos perdernos nada que nos pueda ayudar", explica Rosa. ■



1. *Los 88 peldaños del éxito*, de Anxo Pérez, está triunfando.
2. *¿Quién se ha llevado mi queso?* Todo un clásico de la motivación, de Spencer Johnson.